

1 no os resolvéis, pues nosotros para ellos es como decir diez contra uno? Alle  
2 de ¿Estar fortalecidos en sus casas, tierra, montes y vasallos? ¿Es que pensáis  
3 vosotros? Porque nosotros no tenemos alguna defensa de cerro, peñol o  
4 cueva donde se metan estas pobres mujeres, niños, y viejos, sino presentes  
5 a las manos de nuestros enemigos los Tecpanecas. A esto respondió el Prin  
6 cipal Atempanecatl que fue el mensajero, y les dijo y propuso, sea así  
7 pues, señores y hermanos Mexicanos Principales ¿Cuál es la razón de no  
8 querer vosotros que vamos a Atzcaputzalco? Satisfagamos con nuestro  
9 último parecer y determinada voluntad la pretensión vuestra. Respondie  
10 ron los Principales valerosos adelantados de todos ellos en esta manera:  
11 Señores y hermanos Mexicanos, nosotros los principales vecinos, que luego,  
12 y cada cuando que fuere apellidada la guerra con nosotros, o nosotros co  
13 mencemos, y tomemos nuestras armas, arcos, flechas, rodela, dardos  
14 y con esto dejaremos en manos de extraños nuestra república, y de esta  
15 manera no perderemos punto de nuestro honor, sino haciendo todo lo que  
16 en nosotros es posible. Respondieron los otros Mexicanos con valeroso ánimo,  
17 sea mucho de enhorabuena, y sea de suerte que podamos con los Tecpanecas que  
18 tanta suma son de ellos.  
19 Los primeros Mexicanos habiendo oído esto respondieron, y dije  
20 ronles a los Mexicanos que se aventuraran a la guerra, diciendo, sea esta  
21 la manera, que no pudiendo prevalecer, no defendernos todos de los tecpa  
22 necas, y viniéremos a disminución con daño y perdida de nuestras mujeres,  
23 hijos, padres, y viejos que en venganza de nuestro atrevimiento, y dejarnos  
24 en manos de nuestros enemigos, estaréis a la cruel muerte que os manda  
25 remos dar a todos por ello, dijeron los viejos y tal muerte que sea espantosa